

La cuestion anarquista en la revolucion española

PEPE GUTIÉRREZ-ÁLVAREZ :: 23/04/2007

Como es bien sabido, el anarquismo mundial tuvo en España su máxima representación e influencia. Esto ha llevado a decir a algunos especialistas que la presencia libertaria ha sido el trazo más original de su historia contemporánea.

Lo que es más seguro es que este hecho fue el más singular de la guerra y la revolución de 1936-1939, fechas absolutamente cruciales en la historia de la anarquía. Después de numerosas derrotas, el movimiento libertario internacional creyó encontrar en la contienda española su ocasión de oro para demostrar al mundo, y muy particularmente a los marxistas, cómo se hacia una revolución, o sea de una manera antiestatal y autogestionaria, siguiendo otras pautas de las del modelo bolchevique de 1917 que coincidían casi unánimemente en descalificar (1).

En el momento en que estallaron las "jornadas de julio", la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), creada en 1922 en Berlín en oposición a la II y a la III Internacional, puede dividirse claramente entre su principal sección, la española, con más de medio millón de afiliados -que se ampliarán considerablemente a continuación-, y el resto, en su mayor parte secciones diezmadas por el avance fascista -Portugal, Alemania, Italia- o en decadencia -Francia, Argentina-, todas francamente minoritarias o instaladas en el exilio, como será también el caso de los anarquistas rusos.

Leer artículo completo

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/la_cuestion_anarquista_en_la_revolucion9